

LA DROGUERIA DE LA PROFESA ILUMINADA.

## § 6.

*Actos cívicos solemnes.*

**Homenaje á los niños héroes de 1847.**—La mañana del día 8 de septiembre, la tribuna monumental dedicada en el Bosque de Chapultepec á la celebración de las ceremonias cívicas, resultaba pequeña, no obstante su amplitud, para contener á la muchedumbre inmensa que por todas las avenidas desembocaba en ella, ávida de rendir un tributo á la memoria de los esforzados cadetes que en el año trágico de cuarenta y siete murieron gloriosamente por defender á la patria.



EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD ILUMINADO.

señal para que el acto comenzara. La Banda de Policía ejecutó una obertura, y á continuación pronunció un elocuente discurso el señor Licenciado Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes. El Orfeón Popular cantó el Himno á los Insurgentes, y la señorita Sofía Camacho recitó una poesía patriótica escrita por el señor Rubén M. Campos, <sup>1</sup> después de lo cual el Orfeón entonó el Himno á la Patria.

Acto continuo, el señor Gobernador del Distrito se puso en pie frente á los obreros reunidos, y con la bandera nacional en la mano, les tomó la protesta de seguir y defender la enseña de la patria aún á costa de la vida, de conservarla siempre intacta como el símbolo de la Ley, de cumplir con los deberes de ciudadanos y de trabajar por el engrandecimiento y la prosperidad de México. Con fe y sinceridad manifiestas y con emoción muy honda, los obreros prestaron la solemne promesa; un aplauso atronador y un viva fervoroso á México, á los héroes de nuestra Independencia, á la enseña de la patria y al Presidente de la República sellaron el sagrado pacto contraído en aquellos momentos por los animosos trabajadores mexicanos.

El acto terminó con el Himno Nacional cantado á coro por todos los presentes y con la repartición que hizo el señor Gobernador del Distrito de insignias conmemorativas de la fiesta, la cual causó excelente impresión en el numeroso público, que la presencié y que no pudo menos que aplaudir la actitud patriótica de un elemento tan simpático y digno de estimación como el obrero.

<sup>1</sup> Véanse las piezas números 113 y 114 del Apéndice.



LA CASA DE MOSLER, BOWEN &amp; COOK ILUMINADA.

espectáculo del soberbio alcázar donde reside el Jefe del Estado, la proximidad del monumento levantado á la memoria de aquellos niños, la severidad arquitectónica de la tribuna, el brillante contingente militar que á ella acude y el gran número de señoras y caballeros invitados, son siempre naturales ornatos del lugar, que sólo requiere una vela para resguardar del sol á los concurrentes.



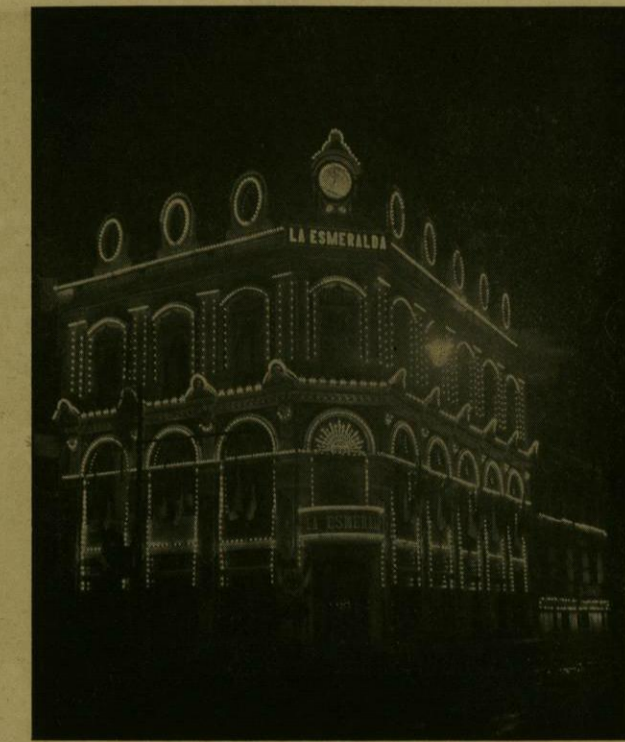
EL EDIFICIO DE «LAS FABRICAS UNIVERSALES» ILUMINADO.

La solemnidad había sido organizada, como es costumbre todos los años, por la Asociación del Colegio Militar, y al entusiasmo que siempre despierta la fiesta, se agregaron el que animó todos los actos cívicos del Centenario y el deseo de hacer más grandioso el homenaje que en presencia de los Representantes Extranjeros iba á tributarse á los niños que dieron tan alto ejemplo de abnegación é intrepidez y sucumbieron en sus puestos de combate en una lucha desigual é injusta.

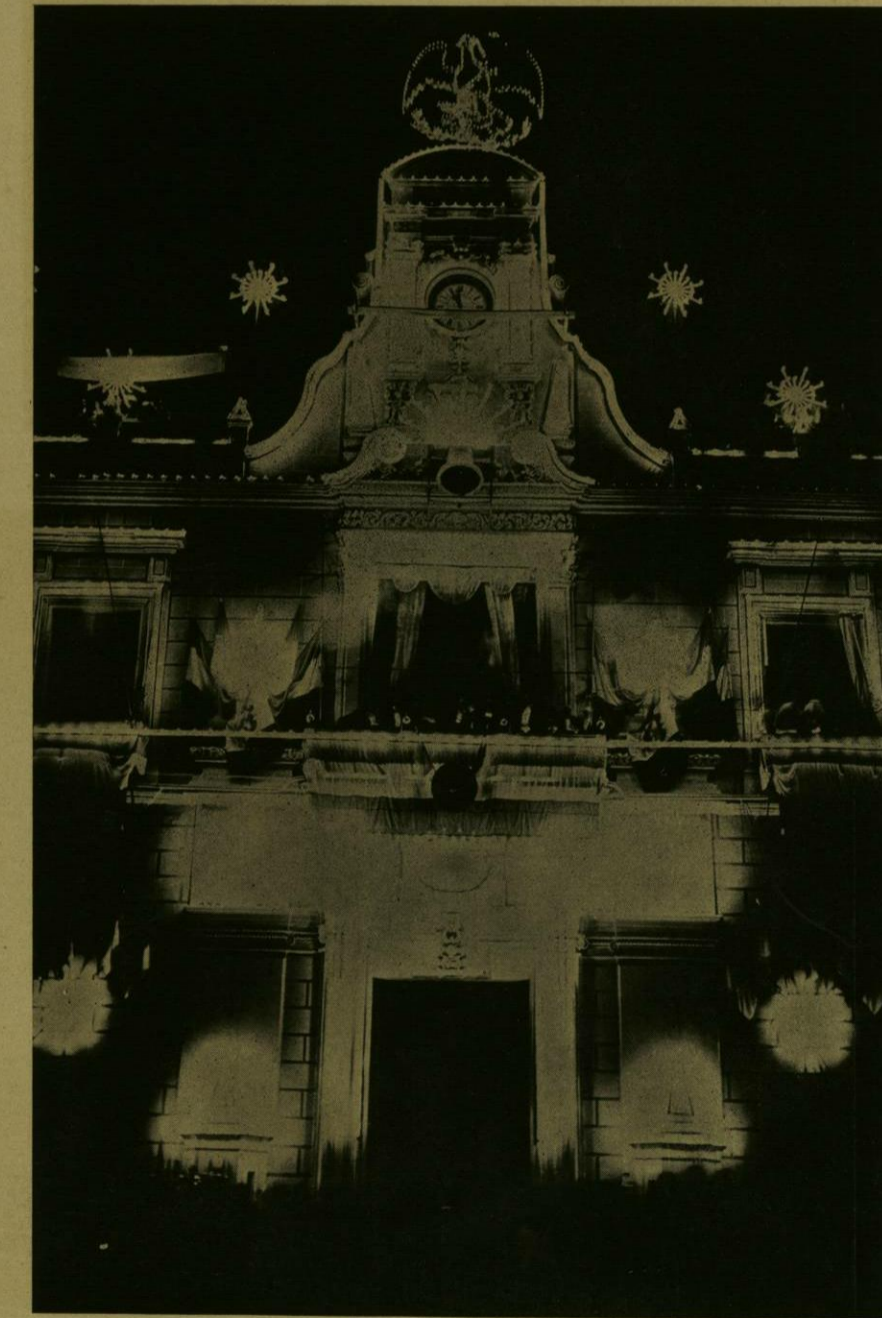
El sitio señalado para la conmemoración necesita pocos adornos, porque el majestuoso encanto del bosque milenario, el

espectáculo del soberbio alcázar donde reside el Jefe del Estado, la proximidad del monumento levantado á la memoria de aquellos niños, la severidad arquitectónica de la tribuna, el brillante contingente militar que á ella acude y el gran número de señoras y caballeros invitados, son siempre naturales ornatos del lugar, que sólo requiere una vela para resguardar del sol á los concurrentes.

A las 9 a. m., cuando ya el local rebosaba de gente, un respetuoso rumor anunció la llegada de las banderas que pertenec-



EL EDIFICIO DE «LA ESMERALDA» ILUMINADO.

EL SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DA «EL GRITO» DEL CENTENARIO.  
Crónica.—42.

cieroná los Batallones de «San Blas» y «Mina,» sacadas del Museo Nacional de Artillería para consagrar el homenaje; estas banderas, testigos de batallas cruentas y de gloriosas derrotas, recordaron á todos los espíritus los nombres de Churubusco, Molino del Rey y Chapultepec. Resonaban todavía las aclamaciones del público á los épicos estandartes, cuando los acordes de la marcha de honor y los del Himno Nacional indicaron la llegada del señor General don Porfirio



LA MESA PRESIDENCIAL EN EL ACTO DE LA INAUGURACION DEL PABELLON MORISCO.

Díaz, á quien la concurrencia, puesta en pie, aplaudió calorosamente.

El señor Presidente de la República ocupó el sitio principal bajo el dosel. A sus lados tomaron asiento los señores Embajadores, Enviados y Delegados Extranjeros; los altos funcionarios comisionados por los Poderes Federales; muchos Jefes del Ejército y de la Armada Nacionales; el profesorado del Colegio Militar, y varios invitados de honor. El resto de la numerosa con-



EL PABELLON MORISCO COLOCADO EN LA ALAMEDA DE SANTA MARIA.



VISTA PARCIAL DE LOS TENDIDOS DE LA PLAZA DE TOROS «EL TORO,» EL DIA DE LA CORRIDA DEL CENTENARIO.

currencia llenó las sillas colocadas al pie de la gradería de la tribuna.

El señor General Díaz, que vestía el gran uniforme de su suprema jerarquía militar y ostentaba gran número de condecoraciones, dió la señal para que principiase el acto. La Banda de Policía ejecutó la obertura de Sansón y Dalila, de Saint Saens; á continuación, ocupó la tribuna el señor Diputado y Licenciado José R. Aspe, que pronunció el discurso oficial que le había sido encomendado, y acto continuo, la señorita Carmen García recitó una poesía escrita expresamente por el señor Licenciado Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública; después de otras piezas de música, el alumno del Colegio Militar don Alejandro Sodi dijo una expresiva alocución, y el literato español don Gonzalo de Murga una

castiza poesía; cerró la parte literaria del programa una oda inspirada del joven poeta don Rafael Cabrera. <sup>1</sup>

Para terminar, fué cantado el Himno á los Héroes, cuando el señor Presidente de la República, puesto en pie y acompañado por las personas que lo rodeaban, se dirigió al monumento erigido en honor de los niños héroes y depositó allí una corona de flores, á la que se unieron las ofrecidas por los señores Secretarios de Estado, los Poderes Federales, los Gobiernos de los Estados, las oficinas públicas, las asociaciones, los Jefes y Oficiales del Ejército, numerosos particulares y el Excelentísimo señor General Otis, de los Angeles, California, quien, terminada la ceremonia, se presentó en Chapultepec acompañado solamente por un miembro del Protocolo.

De esta suerte, en el mes del Centenario, fueron celebrados y honrados los cadetes que, á ejemplo de sus antepasados en el sacrificio, los héroes insurgentes, dieron sus vidas por la patria amenazada y herida.

**Inauguración de la Columna de la Independencia.** — La ceremonia solemne que anualmente se celebra en la mañana del 16 de septiembre, tuvo mayor resonancia y significación en el Centenario, pues durante ella fué descubierta la Columna Monumental consagrada á recordar la epopeya de la Independencia y las figuras de los campeones heroicos que por ella lucharon.

<sup>1</sup> Véanse las piezas números 115 á 117 del Apéndice.



ENTRADA DE LA CUADRILLA DE TOREROS EN LA PLAZA DE TOROS «EL TORO,» EL DIA DE LA CORRIDA DEL CENTENARIO.

El acto principió á las 10 a. m., hora en que llegó á la glorieta del Paseo de la Reforma donde se levanta la Columna, el señor Presidente de la República, acompañado por los miembros de su Gabinete y los Oficiales de su Estado Mayor y saludado por los aplausos y las aclamaciones del público y por los acordes del Himno Nacional y la marcha de honor.

El señor General Díaz tomó asiento en la plataforma levantada al efecto; á su derecha se colocó el señor don Ramón Corral, Vicepresidente de la República; á su izquierda, el señor don Enrique C. Creel, Secretario de Relaciones Exteriores, y en los demás lugares, los señores Embajadores, Enviados y Delegados Extranjeros Especiales y los miembros del Cuerpo Diplomático Permanente, las comisiones de los Poderes Federales, varios altos funcionarios y empleados y algunas distinguidas familias, en tanto que en la sillería situada á ambos lados de la plataforma se acomodaban las incontables personas invitadas por la Secretaría de Gobernación.

Después de una obertura de la Banda de Policía, ocupó la tribuna el señor Ingeniero don Antonio Rivas Mercado, autor del proyecto arquitectónico de la Columna y quien leyó un amplio informe sobre los trabajos realizados, mencionando las dificultades suscitadas por las malas condiciones del subsuelo, que determinaron lamentables hundimientos, corregidos con el mayor empeño, de acuerdo con sus propias instrucciones y las de los señores Ingenieros Gonzalo Garita y Guillermo Beltrán y Puga. <sup>1</sup> A continuación y de conformidad con la costumbre establecida, el señor Secretario del Ayuntamiento de la Capital, Licenciado Juan Bribiesca, leyó el Acta de Independencia levantada en Chilpancingo.

En seguida, el señor Licenciado don Miguel S. Macedo, Subsecretario de Gobernación, pronunció el discurso oficial que le había sido encomendado y que correspondió dignamente al renombre del distinguido jurisconsulto y á la ocasión solemne y grandiosa del Centenario. El señor Macedo habló para la patria toda, en alabanza de los inmortales que la forjaron con su esfuerzo intrépido, y el estilo sobrio de la alo-

<sup>1</sup> Véase la pieza número 118 del Apéndice.



EL ACTO OFICIAL QUE PRECEDIO A LA JURA DE LA BANDERA POR LOS OBREROS.



LA JURA DE LA BANDERA POR LOS OBREROS.



EL ACTO OFICIAL DEL HOMENAJE A LOS NIÑOS HEROES DE 1847.

el primero de los poetas nacionales y uno de los más grandes de habla castellana, fué recibida por el público con gran agrado. El nombre del señor Díaz Mirón tenía de antemano conquistado al auditorio, y la simpatía que despertó desde que subió á la tribuna, se acentuó al final de la poesía en que cantó al Padre de la Independencia, el Cura Hidalgo. <sup>2</sup>

Luego, el señor Presidente de la República ascendió pausada y firmemente á la plataforma del monumento, y con voz sonora lo declaró inaugurado. Acto continuo, mientras un grupo infantil entonaba el Himno Nacional, la concurrencia admiraba la Columna, de gran valor arquitectónico y simbólico por lo esmerado de la construcción y su alto y puro significado. La gradería amplia de la base; las estatuas alegóricas de bronce; los imperecederos nombres de los insurgentes inscriptos en el sólido basamento;

<sup>1</sup> Véase la pieza número 119 del Apéndice.

<sup>2</sup> Véase la pieza número 120 del Apéndice.



LA CONCURRENCIA AL ACTO OFICIAL DEL HOMENAJE A LOS NIÑOS HEROES DE 1847.



SR. DIP. Y LIC. D. JOSE R. ASPE.

cución, la profundidad del concepto y la competencia del orador interpretaron cabalmente el amor y el entusiasmo que en aquellos días memorables desbordaban de todos los pechos mexicanos. <sup>1</sup>

La presencia en la tribuna del señor Diputado Salvador Díaz Mirón,



SR. D. RAFAEL CABRERA.  
CRÓNICA.—43.